

Una almohada sobre la roca

Oigo a la noche desnudarse sin prisa.

Apretada

Compacta.

Ruda y tersa.

Se recorre la piel,
se reconoce.

Carne sin fondo.

Vibrar puro que inventa laberintos
olisqueando a la luz
que ya no teme.

RAFAEL MAURICIO MÉNDEZ